



SOCIEDAD FILARMÓNICA

Las Palmas de Gran Canaria

Fundada en 1845

CONCIERTO 878. 2ª EPOCA

TEMPORADA 1995 - 96

CONCIERTO XII

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ADRIAN LEAPER

DIRECTOR

BORIS BELKIN

VIOLÍN

Con el patrocinio del
Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria



9 de Marzo de 1996, a las 20.30 horas

TEATRO PÉREZ GALDÓS

ACTO INSTITUCIONAL

Entrega de la Placa de Honor
de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio
a la Sociedad Filarmónica de Las Palmas

Palabras del Excmo. Sr. Ministro
de Educación y Ciencia,
D. Jerónimo Saavedra Acevedo

* * *

Entrega de la Placa de Honor por
el Excmo. Sr. Ministro

* * *

Palabras de Don Juan Estany Cabrera,
Presidente de la Sociedad Filarmónica de Las Palmas

* * *

Cierre del Acto Institucional por el Excmo. Sr. Ministro

ADRIAN LEAPER

El Director Titular de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Adrian Leaper, comenzó su temporada 94/95 reforzando la estrecha relación que ya mantenía con esta orquesta. Adrian Leaper es también Director Asociado a la City of London Sinfonia, una posición que incluye una colaboración con la orquesta tanto para conciertos como para trabajos de grabación.

La carrera de Adrian Leaper comenzó al ser elegido Director Asistente de la Hallé Orchestra para la temporada 1986/87, siendo seleccionado entre más de 150 candidatos. Originalmente fue contratado por dos temporadas, pero su éxito fue tan grande que posteriormente se le ofreció una renovación por un período de tres años. Su primer año en la Hallé Orchestra fue tema de un documental de una hora de duración para Granada Televisión emitida por la ITV a finales de 1987.

Desde su comienzo con la Hallé Orchestra la carrera de Adrian Leaper se desarrolla con rapidez y trabajando posteriormente con las grandes formaciones del Reino Unido. El pasado mes de octubre realizó cuatro conciertos durante la gira por Alemania de la Royal Liverpool Philharmonic Orchestra y con la que volvería a trabajar nuevamente con ellos en noviembre. En las dos ocasiones recibió las mejores ovaciones de la crítica y el público.

Adrian Leaper es igualmente activo en el panorama internacional y ha trabajado con diversas orquestas europeas.

Adrian Leaper graba extensamente para los sellos Naxos y Marco Polo en Londres, Dublín, República Checa y Polonia. Sus grabaciones incluyen un ciclo completo de las *sinfonías* de Sibelius, las *Variaciones Enigma* y el *concierto para violín* de Elgar, "Los Planetas" de Holst; las *sinfonías* nº 4 y 12 de Havergal Brian. Esto le ha llevado a trabajar con la Slovak Philharmonic Orchestra, la Czechoslovak Radio Symphony Orchestra y la Polish National Radio Symphony Orchestra con las que ha grabado muchas de las sinfonías de Tchaikowsky. También ha grabado con la London Symphony Orchestra y Philharmonia y recientemente ha terminado de grabar un ciclo completo de las *sinfonías* de Nielsen con la National Symphony Orchestra de Irlanda. Su grabación para Marco Polo de los trabajos orquestales de Robert Famon fue premiada con el "Grand Prix du Disque" de la Academie de Charles-Cros como uno de los más sobresalientes lanzamientos del año 1992.

Como estudiante de la Royal Academy of Music, Adrian Leaper estudió trompa, piano y percusión. Tras finalizar estos estudios, profundizó los de dirección con George Hurst.

P R O G R A M A

|

JOHANNES BRAHMS (1833-1897)
Concierto para violín en Re mayor, Op. 77

Allegro non troppo

Adagio

Allegro giocoso, non troppo vivace

||

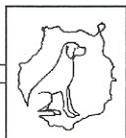
WILLIAM WALTON (1902-1983)
Sinfonía nº 1 en Si bemol menor

Allegro assai

Presto con malizia

Adagio con malinconia

Maestoso - Briosso ed ardentemente vivacissimo - Maestoso



BORIS BELKIN

Empezó a estudiar el violín a la edad de seis años, haciendo su primera aparición pública a los siete con Kyrill Kindrashin.

Primeramente estudió en el Conservatorio de Moscú con los profesores Yankelevitz y Andrievsky. Mientras era aún estudiante tocó por toda la Unión Soviética con las mejores orquestas nacionales. En 1973 ganó el primer premio del Concurso para violinistas de la Unión Soviética.

En 1974 emigró a Occidente. Desde entonces sus compromisos han incluido apariciones regulares con muchas de las mejores orquestas del mundo, dentro de las cuales podemos mencionar las siguientes: Orquesta de Cleveland, Filarmónica de Berlín, Filarmónica de Los Ángeles, Filarmónica de Detroit, Pittsburgh y Sinfónica de Montreal, Orquesta Nacional de Francia y las principales británicas. Ha trabajado con prestigiosos directores como: Vladimir Ashkenazy, Leonard Bernstein, Bernard Haitink, Gunther Herbig, Eric Leinsdorf, Lorin Maazel, Zubin Mehta, Ricardo Muti, Seiji Ozawa, Klaus Tennstedt, Kurt Sanderling, William Steinberg, Christoph von Dohnanyi, Charles Dutoit y Myung-Whun Chung.

Boris Belkin ha sido caracterizado en muchas producciones televisivas, incluyendo un film biográfico de Jean Sibelius, para el cual tocó el *Concierto para violín* de Sibelius con la Orquesta Sinfónica de Estocolmo. Ha aparecido en televisión con Leonard Bernstein y la Sinfónica de Nueva York interpretando el *Concierto* de Tchaikowsky; con Seiji Ozawa y la Orquesta Nacional de Francia interpretando «Tzigane» de Ravel; con Bernard Haitink y la Concertgebouw de Amsterdam.

Sus grabaciones han llegado a una audiencia creciente de enamorados de la música. La crítica lo aclamó por su primera grabación del *Concierto nº 1 para violín* de Paganini con la Orquesta Filarmónica de Israel y Zubin Mehta. Desde entonces sus grabaciones incluyen los conciertos de Tchaikowsky y Sibelius con Vladimir Ashkenazy y la Philharmonia Orchestra; los dos conciertos de Prokofiev con la London Symphony Orchestra y Ashkenazy.

Tiene un extenso proyecto discográfico con Denon. Esto incluye los conciertos de Prokofiev con Tonhalle Orchestra y Michael Stern, Shostakovich y Glazunov con la Royal Philharmonic y Jun'ichi Hirkami y los conciertos de Tchaikowsky con la London Symphony y Michael Stern. Otro repertorio a incluir serán los conciertos de Sibelius y Bruch con la Royal Philharmonic Orchestra y Jun'ichi Hirokami y el «Poema de Chausson» y «Tzigane» de Ravel con la London Philharmonic y Michael Stern. También tiene previsto con Denon el grabar todos los conciertos de Mozart con la Salzburg Chamber Soloists y un entero repertorio de sonatas para violín y piano de Brahms y Schubert con el pianista Michel D'Alberto, cuyo lanzamiento coincidirá en 1997 con el aniversario de Schubert.

Cada verano, como complemento a su carrera interpretativa, Boris Belkin da una serie de clases magistrales en Siena (Italia) en la famosa Academia Chigiana. Desde 1991 es Consejero Artístico de la Salzburg Chamber Soloists con la que ha hecho extensas giras por toda Europa.

JOHANNES BRAHMS

Concierto para violín y orquesta en Re mayor, Op. 77

Estrenado en el Gewandhaus de Leipzig el 1 de enero de 1879, Johannes Brahms (Hamburgo, 7 de mayo de 1833; Viena, 3 de abril de 1897) compuso su concierto para violín con la mirada puesta en el de Beethoven, que también está en la misma tonalidad, sobre todo en su estructura, y para su realización contó con la ayuda del violinista húngaro Joseph Joachim, que le animó para su puesta en marcha, le sugirió algunos retoques para hacerlo más "tocable" con respecto a la técnica interpretativa del momento y a la visión algo abstracta que del instrumento tenía Brahms, y también realizó la *cadenza* del primer movimiento.

Esta obra supone la conjunción más perfecta de Brahms entre lo estructural y lo emotivo, las grandes formas musicales y las íntimas, por lo que resulta la más asequible dentro de sus obras de gran formato, aunque en su estreno fuera considerado como concierto "contra" el violín ya que las partes más virtuosísticas no precisan bravura sino agilidad, aspecto éste que no llegaban a entusiasmar al público de la época. Poco después fue reconocida su auténtica valía.

Cuatro fueron los movimientos que Brahms designó en principio para esta obra, pero antes del estreno los redujo a tres descartando dos e incluyendo un *Adagio*, pasando uno de ellos al *Segundo Concierto para piano y orquesta*. Esto es posible que se llevara a cabo por consejo de Joachim, al pensar éste que sería muy fatigoso para el solista.

El primer movimiento, *Allegro non troppo*, de estructura típica de sonata, es considerablemente largo con respecto a los dos restantes (nueva similitud con Beethoven) y comienza con una gran exposición orquestal, estando presidido por las tres grandes intervenciones del violín en cada una de las partes del movimiento, y aunque los temas son en principio expuestos por el *tutti*, es el solista el que los despliega del todo.

El *Adagio*, en forma de *Lied*, puede llegar a resultar algo corto y ligero para contrarrestar la grandiosidad del movimiento precedente, pero en su sencillez está su valor. Desde el punto de vista compositivo se podría resumir como la progresiva ornamentación de una melodía para su desarrollo, que tras ser expuesta por el oboe es retomada por el solista para dicha ornamentación.

El *Allegro giocoso, ma non troppo vivace*, en forma de rondó clásico, marca el final de la obra y comienza con una melodía de estilo popular húngaro, clara referencia a Joachim, con carácter festivo que se va incrementando hasta llegar a la *coda*, precedida por una *cadenza* con acompañamiento, muy desarrollada que termina en forma de marcha.

El concierto fue, por supuesto, dedicado a Joachim, el cual lo interpretó el día del estreno con Brahms como director.

WILLIAM WALTON

Sinfonía nº 1 en Si bemol menor

La primera de las dos sinfonías de Sir William Walton (Oldham, 29 de marzo de 1902; Ischia, 8 de marzo de 1983) fue compuesta en gran parte entre 1933 y 1934, estrenándose el 3 de diciembre de 1934 pero únicamente sus tres primeros movimientos, siendo el 6 de noviembre de 1935 cuando le fue añadido el restante para una audición en el Queens's Hall. Como la casi totalidad de su música, esta sinfonía no nos muestra los últimos avances musicales del comienzo de siglo, sino que bebe aún de las fuentes de un romanticismo, en este caso, muy personal, al que se le ha insuflado una buena dosis de lirismo, estando presentes en ella desde Beethoven a Stravinsky pasando por Elgar y Sibelius. Tras sus polémicos comienzos como seguidor del grupo de los seis francés, siendo considerado como compositor de música de entretenimiento, Walton se propuso abandonar este estilo de música, poniendo ahora los ojos en Jean Sibelius, para, en un desafío personal, adentrarse en lo que llamaríamos música absoluta, de una lenta y laboriosa ejecución, llegando a resultar esta primera sinfonía una de las más importantes obras del siglo XX en cuanto a estructura. Su plantilla es la de una orquesta completa más una tercera trompeta y un segundo timbalero.

Su primer movimiento, *Allegro assai*, con uno de los comienzos más apasionantes de la historia, es lo más relevante no sólo de esta obra sino del total de su catálogo. A diferencia de otras sinfonías, no nos muestra los famosos dos temas que luego entran en conflicto, sino que aparecen series de temas relacionados entre sí y divididos en dos grupos que se van desarrollando de manera diferente a lo largo de todo el movimiento, nunca repitiéndose de manera idéntica, y siempre sustentados por un ritmo vital e intenso que, aún con ciertos reposos, recorren el movimiento de manera absoluta. La laboriosidad de la factura es evidente, ya por el interesante contrapunto a muchas voces, la ambigüedad armónica plagada de clímax y densos pedales, o por la magistral orquestación, llena de brillantes colores e insólitas texturas.

El *Scherzo* viene indicado como *Presto, con malizia*, donde el vigor rítmico continúa, elaborado a veces mediante el cambio de compás o por la acentuación irregular de éste, a la que hay que unir una brillantez en la orquestación que sustenta unos continuos cambios de dinámica para llenar el ambiente con algo de cinismo. Muchos son los puntos en común con Igor Stravinsky, especialmente con «La Consagración de la Primavera».

El contemplativo *Andante con malinconia* fue el último movimiento presente el día del estreno y, como su nombre indica, está basado en un profundo sentimiento de melancolía que forma un arco

emocional, pasando por diferentes estados anímicos para volver en el final hacia los sentimientos expresados en su inicio. Ciertas reminiscencias con los temas del *Allegro assai* inicial pretenden dar cierta unidad al conjunto de la obra.

Después de estos tres magníficos movimientos William Walton se vio casi imposibilitado en encontrar un final que estuviera a la altura y de hecho el *Maestoso* que concluye la sinfonía no llega a alcanzar la intensidad de sus antecesores. Su carácter es afirmativo y grandioso, aunque con cierta tendencia a la superficialidad. De las diferentes secciones de que consta, incluyendo una en estilo fugado casi jazzístico, destaca la *coda*, que de nuevo retoma la intensidad que es la pieza clave en la totalidad de la obra.

M. R. SÁNCHEZ M.

PRÓXIMO CONCIERTO

MARZO

Día 20

JOSEP COLOM

PIANO

Programa

FRANCK:

Preludio Coral y fuga

BEETHOVEN:

Sonata para piano nº 21 en Do mayor «Waldstein», Op. 53

DEBUSSY:

Preludes: «La puerta del vino», «La sérénade interrompue»

Estampes: «La soirée dans Grenade»

FALLA:

Homenaje: «Pour le tombeau de Debussy»

«Fantasía Bética»

